

Panium - Número diez

El ascenso y la caída de las naciones: el sellamiento de los 144.000 y la historia profética oculta de Daniel 11:10-16

Jeff Pippenger
2025-04-16

El tema en los versículos once y doce es el auge y la caída del rey del sur, como también lo son el auge y la caída finales de los Estados Unidos, representados por el presidente final en el versículo dos, así como el representante terrenal final del poder del dragón: el auge y la caída finales de las Naciones Unidas, representados en los versículos tres y cuatro. Los versículos del cinco al nueve representan la historia del poder papal desde 538 hasta 1798. 538 marca el fortalecimiento del poder papal, 1798 marca la herida mortal del papado, y por lo tanto los versículos del cinco al nueve representan el auge y la caída finales de la bestia. El versículo diez marca 1989 como la caída del rey del sur, representado en la antigua Unión Soviética.

A toda nación que ha aparecido en el escenario de la acción se le ha permitido ocupar su lugar en la tierra, para que se viera si cumpliría el propósito del “Vigilante y el Santo”. La profecía ha trazado el auge y la caída de los grandes imperios del mundo—Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Con cada uno de ellos, como con naciones de menor poder, la historia se repitió. Cada uno tuvo su período de prueba; cada uno fracasó, su gloria se desvaneció, su poder declinó y su lugar fue ocupado por otro. . . .

Del auge y caída de las naciones, como se hace patente en las páginas de la Sagrada Escritura, necesitan aprender cuán vana es la mera gloria exterior y mundana. Babilonia, con todo su poder y su magnificencia —cuyo igual nuestro mundo no ha vuelto a contemplar desde entonces; poder y magnificencia que al pueblo de entonces le parecían tan estables y duraderas—, ¡cuán completamente ha desaparecido! Como “la flor de la hierba”, ha perecido. Así parece todo lo que no tiene a Dios por fundamento. Solo aquello que está unido a Su propósito y expresa Su carácter puede perdurar. Sus principios son las únicas cosas firmes que conoce nuestro mundo. Educación, 177, 184.

Los versículos once y doce identifican el ascenso y la caída finales del rey del sur, representado por Rusia. Los versículos del trece al quince identifican el ascenso y la caída finales de Estados Unidos. Toda la narrativa profética del capítulo once se basa en la estructura del ascenso y la caída de los reinos. El estudiante de profecía debe considerar este hecho si ha de tener alguna posibilidad de interpretar correctamente el mensaje profético del capítulo once.

La perspectiva fundamental del capítulo once de Daniel es que consiste en ilustraciones repetidas del auge y la caída de reinos. Cuando la hermana White declaró: «Así pereció el reino medo-persa y los reinos de Grecia y de Roma», está identificando a «Grecia» como el dragón, a «Roma» como la bestia y a «Medo-Persia» como el falso profeta. Está identificando el ascenso y la caída finales del reino terrenal final, que consta del dragón, la bestia y el falso profeta, quienes comienzan su ascenso con la ley dominical y conducen al mundo a Armagedón en cumplimiento de Apocalipsis

16:12-21. Ella está dirigiendo al pueblo de Dios hacia «el auge y la caída de las naciones tal como se muestra claramente en las páginas de la Sagrada Escritura» como la perspectiva que se debe emplear para «aprender cuán vana es la mera gloria exterior y mundana».

La razón por la que necesitamos "aprender lo inútil que es la mera gloria exterior y mundana" es comprender además que todo lo que "no tiene a Dios por fundamento" perece. Por lo tanto, tener o no tener a Dios como fundamento es una cuestión de vida o muerte. Desde ese punto en el desarrollo del pensamiento, la hermana White define entonces lo que significa tener a Dios como fundamento cuando afirma: "Solo aquello que está ligado a Su propósito y expresa Su carácter puede perdurar". Ella acaba de explicar que todo lo que no está sobre el fundamento de Dios perece, y que lo que se edifica sobre ese fundamento se califica por dos criterios: que esté "ligado a Sus propósitos" y que "exprese Su carácter". Su carácter es Su fundamento.

Entonces, en la última oración del párrafo, ella afirma que "Sus principios son las únicas cosas inmutables que conoce nuestro mundo". El carácter de Dios se identifica con Sus principios, y Sus principios expresan Su carácter. Es una cuestión de vida o muerte la manera en que la humanidad se relaciona con Dios como fundamento de todas las cosas. Sostengo que la estructura fundamental del capítulo once de Daniel se basa en la narración del ascenso y la caída de los reinos. Hay un pasaje en el que la inspiración nos instruye acerca de una manera correcta de estudiar.

"Hay un estudio de la historia que no ha de ser condenado. La historia sagrada era una de las materias en las escuelas de los profetas. En el registro de Sus tratos con las naciones quedaban trazadas las huellas de Jehová. Así también hoy hemos de considerar los tratos de Dios con las naciones de la tierra. Hemos de ver en la historia el cumplimiento de la profecía, estudiar la actuación de la Providencia en los grandes movimientos reformadores y comprender el desarrollo de los acontecimientos en el alineamiento de las naciones para el conflicto final de la gran controversia." El Ministerio de Curación, 441.

Un estudio santificado de la historia se identifica como el estudio de la manera en que Dios trata con las naciones de la tierra y también de la dirección providencial de Dios en Sus movimientos reformadores; así, una historia santificada comprende una línea de estudio tanto externa como interna. El propósito de emplear la historia para confirmar la Palabra profética de Dios es usar esa historia profética a fin de "entender el progreso de los acontecimientos en el alineamiento de las naciones para el conflicto final de la gran controversia." El párrafo anterior de la hermana White fue tomado de una explicación muy esclarecedora acerca de la necesidad de construir un modelo profético de la historia sagrada, el cual se basa en la estructura fundamental representada en el "auge y caída" de los reinos.

Como preparación para la obra cristiana, muchos consideran esencial adquirir un amplio conocimiento de escritos históricos y teológicos. Suponen que ese conocimiento les ayudará en la enseñanza del evangelio. Pero su laborioso estudio de las opiniones de los hombres tiende más a debilitar su ministerio que a fortalecerlo. Al ver bibliotecas llenas de voluminosos tomos de erudición histórica y teológica, pienso: ¿Por qué gastar dinero en lo que no es pan? El capítulo sexto de Juan nos dice más de lo que puede hallarse en tales obras. Cristo dice: "Yo soy el pan de vida; el que viene a mí no tendrá hambre jamás; y el que cree en mí no tendrá sed

jamás." "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre." "El que cree en mí tiene vida eterna." "Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida." Juan 6:35, 51, 47, 63.

Hay un estudio de la historia que no debe condenarse. La historia sagrada era una de las materias en las escuelas de los profetas. En el registro de sus tratos con las naciones quedaron trazadas las huellas de Jehová. Así hoy hemos de considerar los tratos de Dios con las naciones de la tierra. Hemos de ver en la historia el cumplimiento de la profecía, estudiar el obrar de la Providencia en los grandes movimientos de reforma y entender el desarrollo de los acontecimientos en el alineamiento de las naciones para el conflicto final de la gran controversia.

Tal estudio nos dará una visión amplia y abarcadora de la vida. Nos ayudará a entender algo de sus relaciones y dependencias, lo maravillosamente unidos que estamos en la gran fraternidad de la sociedad y las naciones, y hasta qué punto la opresión y la degradación de un miembro suponen una pérdida para todos.

Pero la historia, tal como suele estudiarse, se centra en los logros del hombre, sus victorias en la batalla y su éxito en alcanzar el poder y la grandeza. La intervención de Dios en los asuntos de los hombres se pierde de vista. Pocos estudian el cumplimiento de Su propósito en el auge y la caída de las naciones.

Y, en gran medida, la teología, tal como se estudia y se enseña, no es más que un registro de la especulación humana, que solo sirve para 'oscurecer el consejo con palabras sin conocimiento'. Con demasiada frecuencia, el motivo para acumular estos numerosos libros no es tanto el deseo de obtener alimento para la mente y el alma como la ambición de familiarizarse con filósofos y teólogos, el deseo de presentar el cristianismo al pueblo en términos y proposiciones eruditas.

No todos los libros escritos pueden servir al propósito de una vida santa. «Aprended de mí», dijo el Gran Maestro, «tomad mi yugo sobre vosotros», «aprended mi mansedumbre y humildad». Vuestro orgullo intelectual no os ayudará a comunicaros con las almas que perecen por falta del pan de vida. En vuestro estudio de estos libros estáis permitiendo que ocupen el lugar de las lecciones prácticas que deberíais estar aprendiendo de Cristo. Con los resultados de este estudio no se alimenta al pueblo. Muy pocas de las investigaciones, tan agotadoras para la mente, proporcionan aquello que ayudará a ser un obrero eficaz por las almas.

El Salvador vino 'a predicar el evangelio a los pobres'. Lucas 4:18. En Su enseñanza usó los términos más sencillos y los símbolos más claros. Y se dice que 'el pueblo llano lo oía de buena gana'. Marcos 12:37. Quienes buscan hacer Su obra en este tiempo necesitan una comprensión más profunda de las lecciones que Él ha dado.

"Las palabras del Dios viviente son la cumbre de toda educación. Los que sirven al pueblo necesitan comer del pan de vida. Esto les dará fortaleza espiritual; entonces estarán preparados para servir a todas las clases de personas." El ministerio de la curación, 441-443.

La hermana White define además que reconocer la manifestación del poder de Dios al poner reyes y quitar reyes, según las decisiones del rey, es la verdadera filosofía del estudio de la historia.

En la historia de las naciones, el estudiante de la palabra de Dios puede contemplar el cumplimiento literal de la profecía divina. Babilonia, finalmente hecha añicos y quebrantada, desapareció porque, en su prosperidad, sus gobernantes se habían considerado independientes de Dios y habían atribuido la gloria de su reino a los logros humanos. El imperio medo-persa fue visitado por la ira del Cielo porque en él la ley de Dios había sido pisoteada. El temor del Señor no había hallado lugar en los corazones de la gran mayoría del pueblo. La maldad, la blasfemia y la corrupción prevalecían. Los reinos que siguieron fueron aún más viles y corruptos; y estos descendieron cada vez más en la escala del valor moral.

El poder que ejerce todo gobernante en la tierra es otorgado por el Cielo; y su éxito depende de cómo use el poder así conferido. A cada uno le es dirigida la palabra del Vigilante divino: 'Yo te ceñí, aunque tú no me conociste.' Isaías 45:5. Y para cada uno, las palabras dichas antaño a Nabucodonosor son la lección de la vida: 'Rompe con tus pecados mediante la justicia, y tus iniquidades mostrando misericordia a los pobres; si acaso se prolonga tu tranquilidad.' Daniel 4:27.

Para entender estas cosas—entender que "la justicia engrandece a la nación"; que "el trono se afirma con justicia" y "se sostiene con misericordia"; reconocer el desenvolvimiento de estos principios en la manifestación del poder de Aquel que "quita reyes y pone reyes"—esto es comprender la filosofía de la historia. Proverbios 14:34; 16:12; 20:28; Daniel 2:21.

"Solo en la Palabra de Dios se expone esto con claridad. Aquí se muestra que la fuerza de las naciones, como la de los individuos, no se encuentra en las oportunidades o recursos que parecen hacerlas invencibles; no radica en la grandeza de la que se jactan. Se mide por la fidelidad con que cumplen el propósito de Dios." Profetas y reyes, 501, 502.

El tema en los versículos once y doce es el ascenso y la caída del rey del sur, pero más importante aún, los versículos marcan el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, y la segunda de tres pruebas que comenzaron en el tiempo del fin en 1989, como se representa en el versículo diez.

Ese sellamiento está representado por Daniel en el foso de los leones, los tres jóvenes hebreos en el horno de fuego, Daniel y los tres jóvenes hebreos orando para entender el sueño de Nabucodonosor de la imagen de bestias en el capítulo dos, Daniel orando la oración de Levítico veintiséis en el capítulo nueve, los sabios que entienden el aumento del conocimiento, Josué, a quien le es quitado el pecado en Zacarías capítulo tres, Zorobabel en el capítulo cuatro, José llegando a ser el segundo gobernante en Egipto, los discípulos en el aposento alto durante diez días antes de Pentecostés, los milleritas en la reunión campestre de Exeter, Lázaro encabezando la procesión en la Entrada Triunfal, y los ciento cuarenta y cuatro mil en Apocalipsis capítulo siete.

El versículo once llegó en 2014, al comienzo de la guerra de Ucrania, y en julio de 2023 comenzó la prueba visual, donde el pueblo de Dios es "hecho blanco". La quinta línea del capítulo once corresponde a los versículos del trece al quince.

Resumen de la quinta línea

Porque el rey del norte volverá y reunirá una multitud mayor que la anterior, y ciertamente vendrá, después de algunos años, con gran ejército y con muchas riquezas. Y en aquellos tiempos muchos se levantarán contra el rey del sur; también los violentos de tu pueblo se exaltarán para confirmar la visión, pero caerán. Así vendrá el rey del norte, levantará un terraplén y tomará las ciudades más fortificadas; y las fuerzas del sur no podrán resistir, ni su pueblo escogido; no habrá fuerza que resista. Daniel 11:13-15.

Estos versículos se cumplieron en el 200 a. C. e identifican la Batalla de Panium, que incluye a los reyes contendientes y sus alianzas; además, señalan el punto de la historia en que la Roma pagana hizo por primera vez su aparición en la historia de Daniel 11. Los versículos abarcan el auge y la caída finales del sexto reino de la profecía bíblica, pero también la historia bíblica de la visita de Cristo a Cesarea de Filipo, donde Pedro ubica el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Esta historia tipifica el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil con la llegada de la tercera de las tres pruebas del capítulo doce, que consisten en ser "purificados, emblanquecidos y probados".

Estos tres versículos conducen al versículo dieciséis, donde se representa la ley dominical en los Estados Unidos. Cuando la reunión campestre de Exeter terminó el 17 de agosto de 1844, las vírgenes prudentes llevaron el mensaje del Clamor de Medianoche a lo largo de la costa este de los Estados Unidos en sesenta y seis días. Hay un período en el que todas las vírgenes despiertan y una clase no tiene aceite, y todo lo que eso identifica. Cuando el nombre de Simón Barjona fue cambiado a Pedro, queda señalado el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. A partir de ese momento, Jesús comenzó a enseñar a los discípulos acerca de los acontecimientos relacionados con la cruz.

La cruz es un símbolo del cierre del tiempo de gracia, y William Miller, quien había sido tipificado por Juan el Bautista, quien a su vez había sido tipificado por Elías, fue suscitado para presentar los "acontecimientos relacionados con el cierre del tiempo de gracia", como lo hicieron tanto Juan el Bautista como Elías. Juan lo dijo así.

Pero al ver que muchos de los fariseos y saduceos venían a su bautismo, les dijo: ¡Generación de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira venidera? Mateo 3:7.

Elijah lo dijo así.

Y Acab hizo una arboleda; y Acab hizo más para provocar a ira al Señor, Dios de Israel, que todos los reyes de Israel que fueron antes de él. En sus días Hiel el betelita edificó Jericó: echó sus cimientos en Abiram su primogénito, y asentó sus puertas en su hijo menor Segub, conforme a la palabra del Señor, la cual habló por medio de Josué, hijo de Nun. Y Elías el tisbita, que era de los habitantes de Galaad, dijo a Acab: Vive el Señor, Dios de Israel, delante de quien estoy, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra. 1 Reyes 16:33-17:1.

Al hablar de la obra de William Miller como reformador moderno, la Hermana White declaró:

"Era necesario que los hombres fueran despertados a su peligro; que fueran impulsados a prepararse para los solemnes acontecimientos relacionados con el cierre del período de prueba." El gran conflicto, 310.

Los últimos seis versículos de Daniel 11 representan los "eventos relacionados con el cierre del tiempo de prueba". Esos eventos fueron desellados en el tiempo del fin en 1989, y fueron claramente revelados.

Antes de Su crucifixión, el Salvador explicó a Sus discípulos que había de ser puesto a muerte y que resucitaría del sepulcro, y ángeles estuvieron presentes para imprimir Sus palabras en las mentes y los corazones. Pero los discípulos esperaban una liberación temporal del yugo romano, y no podían tolerar la idea de que Aquel en quien se centraban todas sus esperanzas padeciera una muerte ignominiosa. Las palabras que necesitaban recordar fueron desterradas de sus mentes; y cuando llegó el tiempo de la prueba, los halló desprevenidos. La muerte de Jesús destruyó por completo sus esperanzas como si Él no los hubiera advertido de antemano. Así, en las profecías, el futuro se nos abre tan claramente como se les abrió a los discípulos por las palabras de Cristo. Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de gracia y la obra de preparación para el tiempo de angustia se presentan claramente. Pero multitudes no tienen más comprensión de estas verdades importantes que si nunca se les hubieran revelado. Satanás vigila para arrebatarse toda impresión que pudiera hacerlos sabios para la salvación, y el tiempo de angustia los encontrará sin estar preparados. El conflicto de los siglos, 595.

Fue en Cesarea de Filipo, que es Panium, que corresponde a los versículos del trece al quince, donde Cristo comenzó a enseñar a Sus discípulos acerca de la cruz, tipificando así la historia de la reunión campestre de Exeter hasta el 22 de octubre de 1844. Al comienzo del movimiento de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil, los "acontecimientos relacionados con el cierre del período de probación" fueron desellados, y al final del movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, los "acontecimientos relacionados con el cierre del período de probación" se desellan dentro de la historia oculta del versículo cuarenta.

"Hoy, en el espíritu y poder de Elías y de Juan el Bautista, mensajeros designados por Dios están dirigiendo la atención de un mundo abocado al juicio a los solemnes acontecimientos que pronto han de tener lugar en relación con las horas finales de la probación y la manifestación de Cristo Jesús como Rey de reyes y Señor de señores." Profetas y reyes, 715, 716.

Los "acontecimientos relacionados con el cierre del tiempo de gracia" son los acontecimientos que son desellados en la historia oculta del versículo cuarenta. En Zacarías capítulo tres se ilustran las escenas finales del juicio investigador. La Inspiración combina el testimonio de Zacarías con los que son sellados en el capítulo nueve de Ezequiel.

El pueblo de Dios gime y clama por las abominaciones cometidas en la tierra. Con lágrimas advierten a los impíos del peligro que corren al pisotear la ley divina, y con dolor inefable se humillan delante del Señor a causa de sus propias transgresiones. Los impíos se burlan de su dolor, ridiculizan sus solemnes llamados y desdeñan lo que llaman su debilidad. Pero la angustia y la humillación del pueblo de Dios es una evidencia inconfundible de que están recuperando la fortaleza y la nobleza de carácter perdidas a consecuencia del pecado. Es

porque se están acercando a Cristo, y sus ojos están fijos en Su perfecta pureza, que discernen tan claramente la extremada pecaminosidad del pecado. Su contrición y su humillación de sí mismos son infinitamente más aceptables ante los ojos de Dios que el espíritu autosuficiente y altivo de quienes no ven motivo para lamentarse, que desprecian la humildad de Cristo y que afirman perfección mientras transgreden la santa ley de Dios. La mansedumbre y la humildad de corazón son las condiciones para la fuerza y la victoria. La corona de gloria aguarda a los que se inclinan al pie de la cruz. Bienaventurados estos que lloran, porque serán consolados.

Los fieles que oran están, por así decirlo, encerrados con Dios. Ellos mismos no saben cuán bien protegidos están. Impulsados por Satanás, los gobernantes de este mundo procuran destruirlos; pero si se les abrieran los ojos, como se le abrieron al siervo de Eliseo en Dotán, verían a los ángeles de Dios acampados en derredor suyo, que con su resplandor y su gloria mantienen a raya a las huestes de las tinieblas.

A medida que el pueblo de Dios aflige sus almas delante de Él, suplicando pureza de corazón, se da la orden: 'Quitad de ellos las vestiduras inmundas', y se pronuncian las palabras alentadoras: 'He aquí, he apartado de ti tu iniquidad, y te vestiré con vestiduras nuevas.' La inmaculada vestidura de la justicia de Cristo se coloca sobre los hijos de Dios probados y tentados, pero fieles. El remanente despreciado es vestido con atavíos gloriosos, que nunca más serán mancillados por las corrupciones del mundo. Sus nombres se conservan en el libro de la vida del Cordero, inscritos entre los fieles de todas las edades. Han resistido las artimañas del engañador; el rugido del dragón no los ha apartado de su lealtad. Ahora están eternamente a salvo de los ardidés del tentador. Sus pecados son transferidos al autor del pecado. Y el remanente no solo es perdonado y aceptado, sino honrado. 'Una mitra limpia' es puesta sobre sus cabezas. Han de ser como reyes y sacerdotes para Dios. Mientras Satanás apremiaba sus acusaciones y procuraba destruir a este grupo, ángeles santos, invisibles, iban y venían, poniendo sobre ellos el sello del Dios vivo. Estos son los que están en pie sobre el monte Sion con el Cordero, teniendo el nombre del Padre escrito en sus frentes. Cantan el cántico nuevo delante del trono, ese cántico que nadie puede aprender sino los ciento cuarenta y cuatro mil, que fueron redimidos de la tierra. 'Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. Y en su boca no se halló engaño; porque están sin mancha delante del trono de Dios.'

"Ahora se alcanza el pleno cumplimiento de aquellas palabras del Ángel: 'Oye ahora, oh Josué, el sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti; porque son hombres de admiración; porque, he aquí, haré venir a Mi Siervo, el Renuevo.' Cristo es revelado como el Redentor y Libertador de Su pueblo. Ahora, en verdad, los del remanente son 'hombres de admiración', pues las lágrimas y la humillación de su peregrinación dan lugar al gozo y al honor en la presencia de Dios y del Cordero. 'En aquel día será hermoso y glorioso el Renuevo de Jehová, y el fruto de la tierra será excelente y hermoso para los que hayan escapado de Israel. Y acontecerá que el que quede en Sion, y el que permanezca en Jerusalén, será llamado santo, todos los que estén escritos entre los vivientes en Jerusalén'". Testimonios, tomo 5, 474-476.

Los ciento cuarenta y cuatro mil en el libro de Apocalipsis son el grupo de Ezequiel que están "sellados" mientras "gimen y claman" por las abominaciones que hay en la tierra. Son sellados cuando se les da la vestidura de la justicia de Cristo y la mitra limpia, que representa a los "reyes y sacerdotes" de Pedro, quienes no eran el pueblo de Dios, pero ahora se han convertido en el pueblo de Dios.

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que le pertenece; para que proclaméis las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa: vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; que no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, os ruego, como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales, que combaten contra el alma; manteniendo entre los gentiles una conducta honorable, para que, en lo que hablan contra vosotros como malhechores, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación. 1 Pedro 2:9-12.

Ahora bien, si en verdad obedecéis mi voz y guardáis mi pacto, entonces seréis para mí un tesoro especial por encima de todos los pueblos; porque mía es toda la tierra; y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que hablarás a los hijos de Israel. Éxodo 19:5, 6.

"En los últimos días de la historia de esta tierra, el pacto de Dios con su pueblo que guarda sus mandamientos será renovado. 'En aquel día haré para ellos un pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con los animales que se arrastran por la tierra; y quitaré de la tierra el arco, la espada y la guerra, y los haré dormir seguros. Y te desposaré conmigo para siempre; sí, te desposaré conmigo en justicia, en juicio, en benignidad y en misericordias. Aun te desposaré conmigo en fidelidad; y conocerás al Señor.'"

'Y acontecerá en aquel día: yo responderé, dice el Señor; responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra; y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite; y ellos responderán a Jezreel. Y la sembraré para mí en la tierra; y tendré misericordia de la que no había obtenido misericordia; y diré a los que no eran mi pueblo: Tú eres mi pueblo; y ellos dirán: Tú eres mi Dios.' Oseas 2:14-23.

"En aquel día... el remanente de Israel, y los que hayan escapado de la casa de Jacob... se apoyarán en el Señor, el Santo de Israel, en verdad." Isaías 10:20. De "toda nación, tribu, lengua y pueblo" habrá quienes responderán con gozo al mensaje: "Temed a Dios y dadle gloria; porque la hora de su juicio ha llegado". Se apartarán de todo ídolo que los ata a esta tierra y "adorarán a aquel que hizo el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas". Se librarán de toda atadura y se presentarán ante el mundo como monumentos de la misericordia de Dios. Obedientes a todo mandato divino, serán reconocidos por ángeles y por hombres como aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Apocalipsis 14:6-7, 12.

'He aquí vienen días, dice el Señor, cuando el arador alcanzará al segador, y el pisador de uvas alcanzará al que siembra la semilla; y los montes destilarán vino dulce, y todos los collados se derretirán. Y haré volver el cautiverio de mi pueblo Israel, y edificarán las ciudades arruinadas

y las habitarán; plantarán viñas y beberán su vino; también harán huertos y comerán su fruto. Y los plantaré en su tierra, y nunca más serán arrancados de la tierra que les he dado, dice el Señor tu Dios. Amós 9:13-15.' Review and Herald, 26 de febrero de 1914.

Es evidente que, desde el momento en que son sellados los ciento cuarenta y cuatro mil de la generación final escogida, todavía hay gentiles que pueden ser influenciados por el estilo de vida (conducta) de los ciento cuarenta y cuatro mil durante el día de la visitación del gentil.

El poder y la fuerza humanos no establecieron la iglesia de Dios, y tampoco pueden destruirla. No sobre la roca de la fuerza humana, sino sobre Cristo Jesús, la Roca de los Siglos, fue fundada la iglesia, 'y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella'. Mateo 16:18. La presencia de Dios da estabilidad a su causa. 'No pongáis vuestra confianza en príncipes, ni en hijo de hombre', es la palabra que nos llega. Salmo 146:3. 'En quietud y en confianza será vuestra fortaleza'. Isaías 30:15. La obra gloriosa de Dios, fundada sobre los principios eternos de la rectitud, jamás quedará en nada. Avanzará de fuerza en fuerza, 'no por poder ni por fuerza, sino por mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos'. Zacarías 4:6.

"La promesa: 'Las manos de Zorobabel echaron el cimiento de esta casa; sus manos también la terminarán', se cumplió literalmente. Versículo 9. 'Los ancianos de los judíos edificaron, y prosperaron mediante la profecía de Hageo el profeta y de Zacarías hijo de Iddo. Y edificaron, y la terminaron, conforme al mandamiento del Dios de Israel, y conforme al mandamiento de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes, rey de Persia. Y esta casa fue terminada el tercer día del mes de Adar [el duodécimo mes], que fue en el sexto año del reinado del rey Darío.' Esdras 6:14, 15." Profetas y reyes, 595, 596.

Los versículos del trece al quince representan los acontecimientos proféticos que conducen al cierre del tiempo de gracia para los guardadores del sábado en la ley dominical. También representan el tercer paso de tres en el versículo diez de Daniel 12. El versículo diez es la "purificación", los versículos once y doce representan el "emblanquecimiento" y los versículos del trece al quince representan la prueba decisiva en la que las vírgenes que guardan el sábado son "probadas".

El mensaje interno en el libro de Daniel está representado por la visión del río Ulai de los capítulos siete al nueve, y el mensaje externo está representado por la visión del río Hiddekel de los capítulos diez al doce. El capítulo doce es el clímax de ambas visiones, la interna y la externa, y presenta el método por el cual Cristo levanta y purifica a los ciento cuarenta y cuatro mil. Los versículos del diez al dieciséis representan la historia oculta del versículo cuarenta desde 1989 hasta la ley dominical de los versículos cuarenta y uno y dieciséis. Los versículos que encajan en la historia oculta representan el cumplimiento perfecto del versículo diez del capítulo doce.

Muchos serán purificados, emblanquecidos y probados; pero los impíos obrarán impiamente; y ninguno de los impíos entenderá; pero los sabios entenderán. Y desde el tiempo en que sea quitado el sacrificio continuo y sea establecida la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días. Daniel 12:10-12.

Los "sabios" que entienden los versículos del diez al dieciséis y que han sido sellados tanto "intelectualmente" como "espiritualmente" son aquellos que entienden el mensaje profético externo representado en la historia oculta del versículo cuarenta, y se han establecido "intelectualmente" en ese entendimiento antes de la ley dominical. Los "sabios" son aquellos que han sido transformados por el mensaje interno representado por Apocalipsis capítulo once y versículo once, y se han establecido en la experiencia antes de la ley dominical.

Los "sabios" son aquellos que han recibido la "bendición" asociada con la "espera", marcando a los ciento cuarenta y cuatro mil como aquellos que representan el cumplimiento perfecto y final de las diez vírgenes. Apocalipsis once, versículo once, llegó en julio de 2023, marcando así el "tiempo del fin", cuando Daniel y Apocalipsis señalan con dos testigos que el aumento del conocimiento que fue desellado en julio de 2023 identifica el proceso de sellado de los ciento cuarenta y cuatro mil. Once más once es igual a veintidós, que es un símbolo de la combinación de la divinidad con la humanidad, y los que pasan el proceso de purificación de tres pasos que produce a los ciento cuarenta y cuatro mil están identificados en Daniel doce, versículo doce, proporcionando otra señal de Palmoni, pues doce por doce es igual a ciento cuarenta y cuatro mil.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.